

Pon a prueba los espíritus



1 Jn.4:1b “sino pongan a prueba los espíritus, para ver si son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.”

El segundo consejo de Juan es poner a prueba los espíritus, y no es algo místico o sobrenatural, simplemente la biblia revela que solo hay dos esferas de influencia para la filosofía y la moral; el Espíritu Santo y satanás y sus demonios. Por lo que todo discípulo debe estar atento para ver la influencia espiritual detrás de una enseñanza.

Pablo le dice a Timoteo que en los últimos tiempos habrá quienes rechacen la fe que una vez abrazaron (apostatar) producto de escuchar doctrinas de demonios o de espíritus engañosos **1 Tim.4:1**. Y eso nos debe llevar a tomar el tema con la seriedad que demanda; muchos falsos maestros andan por ahí torciendo la escritura para obtener ganancias deshonestas, haciendo mercadería de la fe y muchos le siguen porque no tienen al Espíritu Santo, son cabras no ovejas, que oyen lo que quieren oír **1 Tim.6:3-5**.

En los **v.2-3** Juan nos dice que la mejor manera de reconocer si algo proviene de Dios es ver su cristología (todo lo que la biblia revela de Jesucristo) pues la estrategia del diablo, es que la gente crea en “otro Jesús” no el de las escrituras, un evangelio adulterado que les mantenga cautivos. Por lo que en este punto es bueno meditar en algunos aspectos básicos de una sana cristología: *1) Jesús es verdaderamente Dios y hombre. 1) Cristo es una sola persona con dos naturalezas: divina y humana, sin mezcla ni confusión. 2) Vivió sin pecado. 3) Muerte vicaria y expiatoria 4) resurrección corporal. 5) Exaltación y Señorío. 6) Regreso en gloria. 7) Reinará por siempre.* Quien niegue o cambie algún punto de estos, ha dejado la sana doctrina y está influenciado por el diablo.

En el momento en que esta carta fue escrita, el peligro para la Iglesia era la secta de los “Gnósticos” que alegaban tener acceso a una revelación especial y secreta, que les era dada de para de Dios a unos hombres “iluminados” y esta corriente entró a la Iglesia, y se levantaron falsos maestros de adentro, alegando “Dios me reveló” y dejando las escrituras y la doctrina de los apóstoles trastornaban la fe, alegando que Jesús nunca se hizo carne, solo tenía apariencia. Pero esto atentaría con su muerte vicaria y expiatoria y su resurrección. Hoy la Iglesia lucha con otras mentiras, que exploraremos en el siguiente devocional. Por lo pronto ¿Qué mentira estás creyendo, que no te permite vivir en el propósito de Dios? ¿Estás sujetando tus pensamientos a la palabra? Pon a prueba no solo a los maestros bíblicos, pon a prueba las ideas de tu propio corazón y fíltralas con la palabra de Dios.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	